Esta considerada un tipo de palmera debido a la forma que tienen las hojas y los tallos. Y es que a partir de su núcleo se irán desarrollando tallos muy finos que nos recordarán a cañas; de los mismos brotarán hojas largas, muy elegantes.

A diferencia de la planta anterior, esta si que necesitará de abundante luz, aunque no debe de ser directa del sol. La razón de ello es que deriva de climas muy húmedos, por lo que la acción directa podría llegar a matarla. Requerirá también de que la vayamos pulverizando de forma continuada, lo que evitará que las puntas de las hojas se puedan llegar a secar. Un buen consejo es combinar distintas arecas y tamaños variados para crear un efecto estético increíble.